

# LUCHA DE CLASES

revista política marxista-leninista

BARCELONA, noviembre, 1972

Nº 6

## ACERCA DE LA LÍNEA DE MASAS.

LA ESTRATEGIA REVISIONISTA Y SUS  
CONSECUENCIAS SOBRE LA ORGANIZA-  
CIÓN DE MASAS.

Al analizar las organizaciones de masas en Bar-  
celona debemos tener presente dos elementos fun-  
damentales, que se encuentran íntimamente ligu-  
dos: 1.- las organizaciones de masas distintas  
a Plataformas, CC.OO. Coordinadora Local y CC.OO. Sectores, se encuentran controla-  
das por organizaciones políticas; 2.- estas organizaciones políticas, PC. y BR., son  
revisionistas. Estos dos elementos son absolutamente indispensables para poder reali-  
zar un análisis correcto de la práctica de estas organizaciones. Precisamente porque  
están controladas por unas organizaciones políticas determinadas, el estudio de la  
estrategia de dichas organizaciones nos dará el instrumento para luego analizar la  
práctica diaria y comprobar en que se ajusta o no dicha práctica con la estrategia.

LA ESTRATEGIA REVISIONISTA DEL  
PARTIDO "COMUNISTA" DE ESPAÑA.

Consecución de un régimen de libertades burquo-  
sas a través del PACTO POR LA LIBERTAD y la  
HUELGA NACIONAL PACIFICA, huelga que solo podría  
ser pacífica en la medida en que se cumpla la ALIANZA DE LAS FUERZAS DEL TRABAJO Y  
LA CULTURA. La piedra de toque de todo el edificio está en la Huelga Nacional Pacífi-  
ca, huelga que sobrepasa, para Carrillo, los límites de la huelga general y de la in-  
surrección, puesto que se trata de paralizar toda la vida del país (fábricas, escue-  
las, Universidades, oficinas públicas, etc.) y, tras esto, la conquista de la calle  
confraternizando con las fuerzas armadas. Para apuntalar en lo que cabe la Huelga Na-  
cional Pacífica es preciso, por una parte, hacer un Pacto con todas las fuerzas que  
están dispuestas a intentar acabar con la dictadura, garantizándoles el aspecto paci-



fico del cambio; por otra parte, es necesario colocar en un plano de igualdad a las "Fuerzas del Trabajo" (obreros y campesinos) y a las "Fuerzas de la Cultura", ya que es mediante un trabajo de candenciación a nivel de las fuerzas represivas (Policía, Guardia Civil, Ejército) como se las dotará de una mentalidad favorable al cambio. Rebajar, por tanto, los grados de lucha para no asustar a esos posibles aliados, por una parte, y "ganarse" a las fuerzas de represión, constituye la plasmación táctica de la estrategia del PCE. Veremos, más abajo, como esta estrategia ha impregnado todo el proceso de las CC. OO. en Barcelona hasta la ruptura del 69 y como continua, (peso a los cambios aparentes), dirigiendo la política de la local aquí y de las CC. OO. controladas por el PCE en el resto del país. Sus consecuencias prácticas más importantes a nivel de masas son: por una parte, su legalismo (participación en la CNS recogida de firmas, asambleas en la CNS, negación de la clandestinidad más elemental a nivel de CC. OO., etc.); por otra parte, su aventurismo, su lanzamiento constante a acciones suicidas abiertas, para las cuales el movimiento obrero no está en condiciones.

#### LA ESTRATEGIA DE BANDERA ROJA

Consecución de un régimen de libertades burguesas: la REPUBLICA. Su "análisis" se fundamenta en la crisis del franquismo que, según BR, "aporta a grandes sectores del bloque dominante" y "no se representa más que así mismo". La consigna de luchar por la República según BR, "debe ser eje de todas las acciones parciales", pues con esta consigna se conseguirá romper la maniobra monárquica que constituye un grave peligro, pues con el llegarán al poder los sectores del Bloque Dominante excluidos de él por el franquismo (??). A consecuencia de su olvido del carácter de clase del Estado van en el cuge de la lucha de clases a escala nacional, la crisis de la "forma franquista de Estado". Siguen de hecho los pasos de Carrillo (con las ventajas, naturalmente, que tiene quien sigue, que es ver donde están las piedras más grandes con que tropieza el que va delante y poderlas sortear); de esta manera, BR. se libra de los aspectos más escandalosos de la política carrillista y hasta puede permitirse el lujo de presentarse como antirrevisionista, criticando estos aspectos más descaradamente revisionistas del carrillismo, fundamentalmente su concepción burguesa de la "vía pacífica".

Las implicaciones tácticas más inmediatas consisten en el sectorismo, en el cual llegan a veces hasta superar al PC. y el triunfalismo y subjetivismo: todo sale bien, todo marcha bien. La necesidad subjetiva de presentarse como "alternativa" les hace tener que llevar la "iniciativa", la "ofensiva" en todo y, por lo tanto, desarrollar hasta grados insospechados los vicios señalados más arriba.

"La óptica revisionista, al olvidar el carácter de clase del Estado, al considerar que franquismo y burguesía constituyen algo distinto, interpreta la situación actual como crisis del franquismo; esta interpretación, que constituye la base de su revisionismo, conduce en la práctica a la convocatoria de acciones en la calle a pecho descubierto y a considerar que el movimiento obrero tiene ya la ofensiva. Su olvido del carácter de clase del Estado hace que los revisionistas subvaloren la fuerza del enemigo y sobrevaloren nuestra propia capacidad, descuidando, en consecuencia, la labor de organización.

En la práctica, la táctica revisionista, con sus consignas de "movilización general" y de "Jornadas generales de lucha", conduce a la decapitación del movimiento obrero, sometiendo a la vanguardia a la represión, de una forma absolutamente suicida en las actuales circunstancias. La táctica revisionista en el movimiento obrero presenta,



pues, todas las características de una táctica que no está por los intereses reales del movimiento: el infravalorar la capacidad de respuesta del enemigo y confundir el auge de la lucha obrera con la crisis del sistema, lanza a la calle a los elementos de vanguardia, privando de esta forma a las masas y a las organizaciones de masas de sus más duros dirigentes y descuida y relega a un segundo término la labor de organización, coordinación extensión y ampliación de las organizaciones de base, las CC.OO. de empresa. (...)

Los comunistas consideramos que la fase actual, pese al auge de la lucha de clases en los dos últimos años, no ha cambiado el carácter fundamental de nuestro trabajo: la reconstrucción de las organizaciones obreras aniquiladas por el terror de la dictadura de los capitalistas y, por ello, continuamos considerando como tarea fundamental el trabajo de organización en las empresas. Este trabajo, precisamente por el incremento de las luchas, constituye una necesidad absolutamente ineludible. De hecho, la organización real del movimiento obrero, no responde, en las actuales circunstancias, a las características de las luchas más avanzadas del país. Estas luchas, por su carácter de luchas políticas de masas, exigen un alto grado de coordinación y de organización para hacer frente a la brutal represión, coordinación y organización que estamos, todavía, construyendo." (1)

#### PROCESO DE LAS CC.OO. EN BARCELONA (2)

"Para entender el origen de las CC.OO. en Barcelona y en España es preciso re-

trocader a 1.962, año que tiene lugar una gran oleada de huelgas en toda España. (...)

Todos los grupos políticos analizan su "sorpresa": la aparición de un movimiento obrero espontáneo y joven, que se movía a nivel de empresa, y no político.

El PC comprueba que ha surgido un movimiento obrero nuevo y joven, que no tiene nada que ver con la guerra, espontáneo y no político. Hay que organizar esta nueva vanguardia, hay que crear una CC.OO. unitarias en las empresas "sin distinción de creencias ni ideológicas". (3)

El PC, a pesar de no variar su línea reformista, acierta al recoger el dato nuevo del carácter dinámico de la clase obrera organizada y en impulsar la creación de CC.OO. unitarias como organización más apropiada para el momento. (...)

En Barcelona nacen en el 64 por un pacto entre el PC y ASO. Al poco tiempo ASO se retira y desaparece, las CC.OO. desbancan a todas las organizaciones de antes de la guerra, las CC.OO. aglutinan a todo el movimiento, es el lugar donde se unen el mov. obrero espontáneo y el mov. obrero organizado políticamente. (...)

Las elecciones sindicales de finales del 66 proporcionaron un empuje nuevo a las Comisiones que se lanzan a un trabajo abierto para conquistar todos los puestos en la CNS. El PC considera que hay que ocupar todos los puestos electivos de la CNS para cambiarla.

Dentro del PC se define una línea de oposición al revisionismo carrillista, oposición que cristaliza en el grupo UNIDAD que, juntamente con el FOC, forma la tendencia anticapitalista y por la democracia en CC.OO. Esta tendencia elabora un documento llamado "los cinco puntos del Metal" que en realidad no llegó nunca a aprobarse" (4)

Este documento significaba un importante punto de partida para romper con la práctica revisionista, es decir, para romper con el liderismo desorganizador, con las acciones legalistas desvinculadas de las masas y de sus auténticos intereses.



"En el primer punto de este documento se analiza la situación económica del país, viéndose que la crisis económica se utiliza para acentuar la concentración y la penetración neocapitalista. Se denuncia al Estado como un "instrumento de una capa de la burguesía, una reducida oligarquía de terratenientes y monopolistas".

En el segundo punto se denuncia a la CNS como "organización gubernamental", "utilizando los intereses de la oligarquía", y en tercer punto se definen los objetivos de la política obrera de Comisiones en un programa que comprende la socialización de la Banca y las industrias básicas, la expropiación de los latifundios y la capitalización del campo controlado por los campesinos, la eliminación de la plusvalía en la distribución de las rentas, etc. Pero lo cual es preciso un "estado popular y democrático dirigido por la clase obrera".

En cuarto punto se analiza el nivel actual de la lucha de clases. Hay que conservar una "amplia organización de clase," "un sindicato de clase", desbordando las estructuras de Comisiones.

En el quinto punto se trata de la "Asamblea de enlaces y jurados del Metal de Barcelona", que debe tomar 4 resoluciones básicas:

- carta a los jefes verticalistas expresando la "desvinculación" de la Asamblea con la CNS, proclamándose Asamblea Independiente, con un llamamiento de los trabajadores para la toma de los locales.
- carta a la patronal del ramo, anulando el Convenio Colectivo Provincial y todos los convenios parciales y sentando las bases de negociación (salario único de 250 pts diarias, semana de 40 horas, 30 días de vacaciones pagadas y cesión de locales para reuniones por la empresa).
- manifiesto al Estado exigiendo salario a los parados, pago de los gastos de la Seguridad Social por el Estado, impuesto sobre la renta y el cese de la represión. Como apoyo habrán que convocarse acciones de masas a escala local, comarcal y nacional.
- documento a la OIT explicando la lucha de clases en España y pidiendo la "solidaridad".

El 27 de Octubre (1.967) es una fecha importante porque marca, por una parte, el rompimiento del grupo Unidad con las CC.OO. -que se realizará poco después- y su consiguiente aislamiento con la creación de las COR" (5)

La ruptura de Unidad significa el fracaso del intento de ruptura con la práctica revisionista, que significaba -con todas sus limitaciones- el documento de los 5 puntos del Metal; autonomismo de Unidad; primera ruptura de las CC.OO. por la izquierda (por la derecha había ya roto OSO) y auge del oportunismo (FOC) que recoge aspectos tácticos del documento pero es incapaz a la larga de romper con la práctica revisionista, pero consigue aglutinar a la mayoría de los militantes de CC.OO. que no siguen la política del PCE.

"Después del 27 de Octubre de 1967, se reorganiza definitivamente el ramo del Metal. la Asamblea de representantes reúne semanalmente a los representantes de las CC.OO. de las empresas, llegando a reunirse hasta más de 20 empresas, y elige a un coordinador de 15 miembros.

Se crean las bases organizativas que permiten la aparición del boletín de las CC.OO. del Metal, y se crean contactos con numerosas empresas del ramo.

De hecho, el FOC dirige políticamente este ramo y lo utiliza, conjuntamente con COJ, como ariete para conquistar la local. A medida que va participando en la su parestructura, se va abandonando el trabajo en la base, o se lo va descuidando." (6)

En lugar de partir de las necesidades de la base (crear Co de empresa) el FOC se lanza a configurarse como "alternativa" al PC. Esto se resume en ir al copo de los organismos de dirección de CC.OO. y la base se utiliza simplemente para que vote al FOC a esos organismos de dirección. Esto es muy importante porque sera esta base



que al romper con el revisionismo y el oportunismo es aglutinada por el Que Hacer? y reaccionará contra todos los grupos políticos, poniendo como objetivo principal no ser "instrumentalizada".

Por otra parte, al contrar todos los esfuerzos en "intentar dar una alternativa al PCE", al ser este el eje central de la política oportunista; más aún, al querer dar una alternativa precisamente en el mismo terreno del revisionismo, en la org. de masas montada por ellos, la "alternativa", es decir la dirección de este movimiento, se hace la cuestión central de la política a seguir. No se parte de unos principios marxistas-leninista, ni de un método m-l, por tanto no se parte de CUALES SON LAS NECESIDADES QUE PLANTEA LA LUCHA DE CLASES y como debe ser la organización de masas que responda a esas necesidades y desarrollar unos métodos de trabajo correctos (clandestinidad, democracia, etc.) para empezar a crearle y unos principios que sirvan para romper con la práctica revisionista del PCE. Contrariamente a esto, se afirma "Nosotros (el FOC) somos la alternativa al PCE., por lo tanto el problema central es hacernos con la dirección del movimiento". Esto es muy importante verlo con claridad y compararlo con los pasos que está dando B.R. Es por ahí donde hay que buscar el abandono del trabajo de organización en la base, la política burocrática y parlamentaria y la caída del FOC y los CO por el dirigidos por la pendiente de la política de "agitación por la agitación"; de la política del prestigio de grupo a base de preconizar las grandes acciones generales" y finalmente de la política revisionista disfrazada de izquierdismo de "crear sus propias CO" (las Zonas). Tras la teoría de "crear sus propias organizaciones de masas" se esconde siempre una forma antimarxista, no proletaria, de entender el problema de la lucha de clases, el problema de la conciencia de las masas y del papel de su vanguardia comunista.

Solamente comprendiendo este proceso podremos comprender su desarrollo posterior; no basta con el lloriqueo de algunos de que "los sindicalistas son unos sindicalistas"; hay que buscar en el origen de la ruptura con la práctica revisionista del PCE a nivel de masas (ruptura absolutamente necesaria y no producto de gentes malvadas con ánimo de escindir el m.o., ruptura que de no realizarse hubiera dado al traste completo de la organización de masas, ruptura que fue una consecuencia objetiva, irrevisible del desarrollo de la lucha de clases, de su radicalización, de su agudización). Esta ruptura no se produjo de una manera ordenada ni de una manera "ideal", sino de la forma en que podía producirse en aquel momento; no en abstracto, sino en concreto, con unos militantes muy correctos y unas organizaciones muy correctas y un grado de madurez política y de implantación del m-l determinado.

Precisamente debido a la ausencia de una organización marxista-leninista, esta ruptura con determinados elementos de la práctica revisionista trae consigo la ruptura en Barcelona de la unidad de las CC. OO. Podría haberse roto con la práctica revisionista a nivel de masa (en algunos sectores) sin romper la unidad de la CC.OO.; siempre que este proceso hubiese estado ligado a una política m-l. Al desarrollarse de esta forma "espontánea", de forma sindicalista, trajo aparejada la división organizativa y la dispersión de las CC.OO.

No nos consaremos nunca de denunciar el gran daño causado al m.o. por los planteamientos izquierdistas, infantiles y sectarios en lo que retrasa en madurar la conciencia política de los militantes del mov. obrero.



Tampoco nos censuramos de denunciar la política oportunista carente de principios que actúa sin fe en las ideas revolucionarias del m-l y lo que le importa son los éxitos figueas y momentáneos, cambiando determinados aspectos de las cosas sin ir al fondo de ellas que, en definitiva, claudica ante el revisionismo.

"Al fin, el FOC se decide a montar las zonas: Norte, Centro y Sur. La local aprueba el plan, se disuelven los ramos y la local de ramos. Se crea una local de zonas. Y entonces se produce el estallido de todas las contradicciones que se hallan latentes en todo este proceso. Los sindicalistas católicos y su orla, que eran en gran parte de la base del FOC, se escinden y crean el grupo Qué Hacer? que se separa de las zonas (y mas tarde montarán sus zonas o Plataformas). El PC está dispuesto a perder su influencia, se retira de las zonas y vuelve a poner en pie a los ramos y a la local de ramos. En el interior del FOC, las contradicciones también estallan, y la fracción que había marcado la línea del FOC en todo este proceso se escinde y más tarde se define como fracción troskista.

Las zonas de FOC murieron por inanición. El hecho de coincidir con el Estado de Excepción (en el cual resultaron en cierta manera eficaces de cara a la agitación) y de coincidir también con una serie de empresas (Maquinista, Cispalsa, Yorka, Fae-sa, etc.) prolonga la vida, pero la crisis del FOC, que dejó de existir, acelera su desaparición." (7)

Es necesario precisar algo más las afirmaciones anteriores. A pesar de que el FOC tenía un mínimo de inserción en las empresas y que militantes suyos llevarán a cabo acciones en ellas, su política no tenía que ver con la lucha de esas empresas: su "política" se basaba en presentar una "alternativa" al PCE que no pasaba por la línea de masas, sino en una serie de principios que, a nivel práctico, encuentran expresión en la agitación por la agitación. En este sentido, el FOC hizo antes un programa que no era una definición de una línea de masa; el único intento de llevar a cabo una línea de masas es intentado por la fracción troskista (¡y vaya línea de masas!: Poder Obrero, Asambleas, etc.). Lo realmente importante en la política del FOC es su intento de presentarse como una alternativa al PCE, con todo lo que esto lleva consigo: combatir al PCE en su propio campo y, en definitiva, y esto es lo importante, con sus propias armas (cópia de los órganos de dirección de las org. de masas, instrumentalización de esta, acciones generales etc.). El FOC no determinó nunca un mínimo de estrechez: la cuestión de la instrumentalización armada no se aprobó hasta la IV conferencia, cuando poco después dejó de existir, al tiempo que se criticaba al PCE por su pacifismo, se intenta ofrecer más una política inmediata que fuera una alternativa al PCE que ofrecer una política a largo plazo: la alternativa al PCE hacía referencia a las cuestiones más prácticas, más cotidianas. Resumiendo, el FOC como organización consecuentemente oportunista carecía de línea de masas, la única que se elaboró al final y provocó una impotente ruptura fue la línea troskista.

El PCE volvió a montar sus ramos y la local (existiendo durante cierto tiempo dos locales, la de ramos y la de zonas), pero se trata de una estructura completamente burocrática, sin ninguna base real en las empresas.

Los sindicalistas católicos salidos del FOC montarán con su orla el Qué Hacer? y más tarde se organizarán en Plataformas, controladas políticamente por ellos, intentando una coordinación general a través de su órgano Nuestra Clase.

Bandera Roja, por su parte, después de un intento fallido de coordinación con el Qué Hacer?, tiene sus propias plataformas, "los sectores", y su política consiste en intentar la "unidad" con el PC a base de "traficar con los principios" e intentar por todos los medios bajar el nivel de la discusión en dichas Plataformas. (8)



En la Lucha de Clases 2 se extraen dos lecciones políticas muy importantes, pero que es preciso completar. Decíamos allí:

"a). Organización política - organización de masas

La tarea del militante marxista-leninista es desarrollar la organización de clase y formar una vanguardia en ella, como medio de elevar el nivel de conciencia de la clase obrera, su organización y su lucha. Es el seno de la organización de masas donde tiene lugar la lucha ideológica.

La experiencia anterior nos enseña que no se puede actuar con maniobras de tipo burocrático y parlamentarista, sino por medio de la persuasión lograda por una teoría y una práctica correctas.

Es fundamental diferenciar entre estas dos organizaciones íntimamente relacionadas y tener bien claro que es potenciando y desarrollando la organización de clase y su vanguardia como se eleva el nivel de conciencia, organización y lucha del proletariado. La experiencia anterior ha demostrado que cuando un grupo político pretende prescindir de la organización de masa, que lo aísla. Es el caso de PCE(i) y sus COR." (9)

Puntualicemos. La ruptura de "Unidad" con CC.OO. tiene repercusiones importantísimas, por una parte, el grupo, suelto a su propia dinámica, aislado de las masas, se mete de lleno en la pendiente del izquierdismo con las nefastas consecuencias que pueda significar hoy el PCE(i). La corrección de este tremendo error (aislarse de las masas) le cuesta al "ista" (fracción que rompe los aspectos positivos del proceso PCE (i)) desaparecer como grupo, tal es el retraso que la práctica del PCE(i) ha significado en el terreno de la línea de masas, tan difícil le hace al "ista" ligarse a las masas de forma correcta, superar, en definitiva, su pasado. Por otra parte el grupo "unidad", significaba la primera ruptura política seria con el revisionismo, además de formular una crítica política a la línea carrillista, critica la política de masas del PCE y parte de un núcleo de militantes obreros inserto en las masas.

Las posibilidades que hubiese despertado esta alternativa a nivel de organización de masas eran enormes; numerosos militantes del PCE que se habían alejado de la práctica revisionista sin romper con el PCE, la mayoría de la base del FOC (que hubiese sido puesta en contradicción con la política de la organización) y numerosos elementos de base independientes, que a nivel de actuación práctica no seguían las consignas de los métodos revisionistas, hubieran podido ser aglutinados.

"Sin embargo, la experiencia anterior nos muestra que la organización de masas no es un apéndice del grupo político, no es un plataforma formada por una "orla" de gente que no pertenece a la organización política, pero la apoya incondicionalmente. En el proceso anterior, tanto el PC como el FOC se cuidaron bien poco de fortalecer la organización a nivel de empresa y en cambio intentaron instrumentalizar al máximo de organización existente.

En resumen, la primera lección política del proceso anterior es LA RELACION DIALECTICA ENTRE LA ORGANIZACION DE MASAS, QUE AGLUTINA A LOS OBREROS AL NIVEL EN QUE SE HALLA Y LA ORGANIZACION POLITICA CUYA MISION ES POTENCIAR ESTA ORGANIZACION, ORGANIZANDO SU VANGUARDIA Y ELEVANDO ASI EL NIVEL DE LA LUCHA DE CLASES.

b). Coordinación y burocracia

Hemos visto como en todo el proceso de comisiones se explotó a fondo la coordinación sobre todo en el 68. Esto permitió organizar acciones amplias, a escala general y realizar una gran labor de propaganda, también a una escala general.



Con todo era una coordinación burocrática, superestructural, y no respondía al nivel de organización de las empresas. Por esto, al estallar las contradicciones, como hemos visto, la coordinación se rompió y dejó paso a la dispersión actual.

Esta experiencia nos muestra la radical debilidad de la coordinación burocrática. La tarea urgente de hoy es desarrollar la organización com base en la empresa. En este sentido es el que deben centrarse todos los esfuerzos, para conseguir una organización real y en movimiento.

De todas maneras, aunque ésta sea la tarea fundamental y sin caer en la coordinación superestructural sin relación con la realidad, no por ello debe abandonarse ni olvidarse la coordinación de las organizaciones en las empresas. La actual dispersión dificulta la solidaridad de luchas concretas y la propaganda. (...)

Solamente puede haber coordinación sobre la base de unos principios mínimos. Estos principios esenciales, pueden formularse así:

- Organización de clase unitaria con base en la empresa.
- Utilización de las formas de lucha que desborden la legalidad capitalista.
- Rechazo de la política de conciliación de los intereses de los trabajadores con los intereses de los capitalistas. (10)

Del proceso de las CC.OO. hasta el 68, de su crisis, se desprende una idea principal que no hemos analizado y desarrollado de manera suficiente, esto es, LA RUPTURA A NIVEL DE MASAS CON LA PRACTICA REVISIONISTA. Expresado en términos de masas, romper con las concepciones falsas de que: CC son un movimiento; CC deben conquistar la CNS; CC no deben ser clandestinas; romper con la burocracia que se presentaba por todos los tinglados políticos creados por el revisionismo para enseñarles a sus aliados burgueses sus obreros, para llevar a la clase obrera a sacar las castañas del fuego a los pequeños burgueses para manifestarse el 11 de septiembre, descuidar el trabajo de empresa, etc. El PCE(i) rompió con el revisionismo a nivel de principios para trasladar esa ruptura mecánicamente a las CC.OO. como si estas fuesen una organización política (su gran error) y rompió con la práctica revisionista rompiendo con ... la práctica de masas.

¿En que ha cambiado el revisionismo del PCE?

La lucha de SEAT en concreto y, en general, el guge de las luchas conducidas por las CC.OO del PCE, parece que han

modificado el tradicional esquema de la actuación del PCE. Los métodos empleados en SEAT y, en general, una mayor dedicación al trabajo en la empresa hacen resplandecer la validez de la crítica a las CC.OO. del Pce. Para ello podríamos seguir dos caminos, uno de los cuales es incorrecto. En primer lugar, podríamos ponernos a analizar atentamente todos y cada uno de los aspectos tácticos de la política de las CC.OO. del PCE para descubrir como y como se equivocan y, al mismo tiempo, rechazar como incorrecta cualquier lucha conducida por sus elementos. En segundo término, podemos analizar si la estrategia del PCE ha cambiado y si continua controlando a una organización de trabajadores. Si esto es cierto, si su estrategia no ha cambiado y si continua controlando a una organización de tra



bajadores, necesariamente la línea general de la política de CC. OO. ha de corresponder a esa estrategia; ello no significa que en el transcurso de la lucha determinadas acciones no correspondan a esa línea estratégica general. Pero ello no quiere decir que determinadas acciones no las lleven hombres de PCE, sino que no está en la línea de actuación del PCE. Lo de SEAT, por ejemplo, no puede en líneas generales cuadrar en la estrategia revisionista y, por consiguiente, ha entrado necesariamente en contradicción con dirección de PCE. Que esto es correcto lo muestra, aparte el razonamiento anterior al boicot consciente que la dirección del PCE hizo a lo de SEAT (falta de propaganda; no preparar en absoluto la manifestación de la Plaza Cataluña con unas condiciones insuperables; dejar pasar más de 10 días la convocatoria a una acción solidaria, etc.). ¿Cuál debe ser nuestra actitud ante las organizaciones obreras controladas por el revisionismo? En primer término comprobar si lo que califica a la organización política que controla a la organización de masas, de revisionistas ha cambiado; si no ha sido así hay que entender los fenómenos que se apartan de la línea como acciones que no están de acuerdo con la estrategia y que, por consiguiente, responden a un nivel de espontaneismo determinado.

Por otra parte, no hay que olvidar dos elementos que, a la hora de valorar las acciones actuales del PCE a nivel de masas, cuentan mucho: 1º- El incremento en la conciencia POLITICA DE AMPLIAS MASAS (reflejada en el boicot masivo en el Norte y en el boicot en empresas de gran tradición de lucha en Barcelona en los violentos enfrentamientos que, a nivel político, se ha traducido en la existencia de una serie de organizaciones a la izquierda del PCE que le han obligado a rectificar sus métodos en la medida de lo posible. 2º- La agudización de la lucha de clases con su consiguiente aumento de la represión y, por tanto, la necesidad de volver a formas organizativas más cerradas y clandestinas. 3º- La fidelidad de numerosos militantes de base a su clase, adaptándose a estas necesidades crecientes de la lucha de masas y al abandono en la práctica de la política revisionista.

A la vista de todos estos elementos (espontaneismo en las propias filas del PCE, incremento en el nivel político general y agudización de la lucha de clases) y de la continuación del control sobre sus CC.OO. parece claro que el único método válido para comprender la situación y elaborar una política adecuada, es haciendo referencia a la estrategia del PCE. En este sentido tiene un considerable interés el comunicado del Comité Ejecutivo del PCE ante el 1º de Mayo, publicado en el "Mundo Obrero".

Recogemos a continuación algunas citas, dejando para el final el comentario:

"El Primero de Mayo de 1972 va a celebrarse en un clima político-social de agudas tensiones que marcan el fin de un régimen caracterizado por opresión dictatorial, los ametrallamientos de los trabajadores en la calle, etc. (...)

Al afirmar en el Primero de Mayo su voluntad revolucionaria y democrática, la clase obrera no levanta la bandera de la subversión ni de la guerra civil. La clase obrera pretende lograr la convergencia con todos los sectores nacionales para conseguir el paso de la dictadura a la democracia sin guerra civil sin revanchas personales. Es lo que los comunistas hemos dominado el PACTO PARA LA LIBERTAD. Al proceder así, la clase obrera muestra su creciente madurez.

Hay la guerra civil la violencia, la subversión y el caos son atizados por los Carrero Blanco y los Blas Piñar (...). Son ellos quienes ordenan disparar sus me



trallotas a la policía contra muchedumbres desarmadas, ellos quienes responden con balas a las exigencias de pan, cultura y libertad; ellos quienes intentan lanzar el ejército contra el pueblo una vez más (...).

La clase obrera, la juventud, las fuerzas populares se enfrentan con la dictadura, están decididas a ponerle fin, pero no confunden dictadura y ejército. Quieren, por el contrario, un entendimiento entre el pueblo y el ejército para garantizar la libertad. Por eso, entre sus consignas del Primero de Mayo figura:

¡EL PUEBLO Y EL EJERCITO UNIDOS POR ESPAÑA Y POR LA LIBERTAD! (11)

Esto es lo absolutamente importante a nivel de organización de masas. ¿Han variado las constantes que configuran una estrategia revisionista? En absoluto. La subvaloración de la conciencia del enemigo ("que marcan el fin del régimen"), el deseo constante de salir a la superficie, de legalizar ("la clase obrera no levanta la bandera de la subversión"); en fin, la negación del carácter de clase del Estado ("no confundan dictadura y ejército").

¿Es que una estrategia configurada de esta forma, una estrategia revisionista de traición a los principios revolucionarios, pueda dar lugar a una práctica de masas que no esté en la línea de esta estrategia?

Por consiguiente, se puede afirmar que, en líneas generales, el trabajo a nivel de masas del PCE no ha cambiado en forma sustancial (dejando aparte determinados aspectos, promovidos, como hemos visto, por el espontaneísmo de sus militantes, el auge de la lucha de clases y el incremento en el nivel de conciencia).

Pasemos a la práctica de la local, concretamente desde la de SEAT. ¿Qué significado tiene en las actuales circunstancias los llamamientos generales? ¿A quien benefician? ¿Al enemigo o a nosotros? Las convocatorias en la Plaza Cataluña tienen una clara consecuencia a favor del enemigo: quien muestra su potencia es la Policía y no nosotros; quien impide la manifestación es la Policía. Como dice BR. con su habitual subjetivismo:

"Por la tarde concentración en la plaza Cataluña, que reúne a unas 10.000 personas y da lugar a unas de las mayores concentraciones policíacas de los últimos años". (12)

¿Y que se ha conseguido con este fabuloso despliegue policíaco? Demostrar que quien tiene el poder son ellos y que no hay nada que hacer frente a esa fuerza; claro que ese espíritu derrotista que puede sacarse de concentraciones de ese tipo no afecta a la pequeña burguesía, protagonista principal en las convocatorias, puesto que su espíritu es ya puro derrotismo. Pero la clase obrera no tiene ese espíritu y sí le afecta el comprobar una y otra vez que las cosas no cambian, que la fuerza latienen ellos. Las manifestaciones relámpago, por el contrario, muestran que se adoptan métodos de lucha que la policía no puede prevenir y, en estos momentos, responden al grado de organización y, por tanto, de posibilidad de movilización de las masas.

En segundo lugar, la asamblea del metal en Vallvidrera, realizadas en condiciones tales que hacían segura la represión policíaca. En tercer término, las jornadas de solidaridad convocadas por la Asamblea de Cataluña el 8, 9, y 10 de abril, que se concretan en el llamamiento a llevar paquetes a los presos de la "Modelo"; con secuencia: unos militantes de CC.OO. estópidamente detonados, apalancados y fichados. En cuarto lugar, la convocatoria del día 28 de abril de 1972. A raíz del 8



de marzo y ante su aparatoso fracaso los militantes del PCE hablaban de una profunda autocritica a esta acción ("se ha sobervalorado nuestra capacidad", etc.). Ello no es problema para que el 28 se lance la consigna. "No había condiciones... pero la tradición". Ese es el poderoso argumento utilizado. Numerosas organizaciones llaman a la Plaza Cataluña (PSUC, PSAN, LCR, MSC, BR, etc.) pero no había condiciones. ¿Responden o no estas acciones a una estrategia que no tiene en cuenta los intereses reales del movimiento obrero?

Así pues, la práctica cotidiana de los CC.OO., controladas por el PCE muestra, como no podía ser menos, que la estrategia general del PCE no ha variado.

¿puede ser Bandera Roja algo nuevo a nivel de masas?

Como organización revisionista, Bandera Roja no puede adoptar una práctica de masa radicalmente distinta a la del PCE. A pesar de ello, su origen

(pretendidamente a la izquierda del PCE), ha traído consigo enmascaramiento de los aspectos mas descarados de la práctica revisionista (hacen mayor hincapié en la necesidad de la organización, "sitúan" a enlaces y jurados a otro nivel, etc.), pero, como no podía ser menos, su práctica se ha configurado al estilo revisionista.

Al analizar, no obstante, hay que tener en cuenta lo dicho mas arriba y que, por otra parte, su grado de implantación es muy inferior al del PCE y, por consiguiente, los efectos de su práctica mas difusos. Aún así, tenemos un conjunto de datos suficiente.

Primero. En 1971 entre las elecciones BR propuso la famosa campaña contra la represión; al no poder imponerla se retiró de la Zona de San Andrés y lanzó Sectores. ¿Que muestra esto? Varias cosas. 1.- La concepción revisionista acerca de la relación organización política-organización de masas, 2.- Como consecuencia de la anterior, su concepción contraria a la unidad de la organización de masas. 3.- la concepción de BR sobre las elecciones.

Cuando BR. no tiene ningún problema en romper la unidad de una organización de masas que no se distingue por su práctica revisionista (recordemos que pocos meses antes las Plataformas habían llevado adelante las luchas de Harry-Walker y Maquinista) sino que, al contrario, constituye una alternativa a la Local en función de qué criterios se rompe? En función de la eficacia. Cuando se habla de eficacia, lo que se está diciendo es que una organización de masas no es eficaz sino entiende y ejecuta las consignas de la organización política. La solución a este problema es muy sencilla para los revisionistas: se crea una nueva organización de masas que si será eficaz, en la medida en que no se toleren más líneas que la de la organización. ¿Por qué el criterio de la eficacia, es decir, el criterio de subordinar una organización de masas a una organización política es revisionista? Porque al poner por delante "la eficacia" supone prescindir de los intereses reales del movimiento obrero y poner a remolque de otras necesidades distintas a las de m.o. a los CC.OO.

Cuando se está planteando en toda amplitud el boicot a las elecciones, se estaba dando un paso importante en el nivel de conciencia de amplias masas. La campaña contra la participación permitió cual debe ser la organización de los obreros y que constituye una consigna comprendida por las masas lo demuestra el activo boicot. En aquellos momentos ¿que significado tenía preconizar la participación de la forma que los hacía BR? Pues que no se debía despreciar ningún elemento posible de movilización (aunque fuera, largo plazo, contra los intereses de la clase.) Lo importante era movilizar en la forma que fuese, y si es preciso que



en una empresa se consigna a través de unos jurados, no importa lanzar toda una campaña a favor de las elecciones. La argumentación que hizo BR para participar (BR nº9) es clara: se puede participar con toda tranquilidad puesto que la clase obrera española ya sabe qué es el sindicato y por tanto, se pueda utilizar sin ninguna clase de temor.

Hay que movilizar como sea, hay que tener gonto como sea, y si ese "como sea" atenta a los intereses objetivos del proletariado, si no está en la línea de la construcción de una organización de los obreros y, por el contrario, rompe la unidad ¡no importa!.

Para los revisionistas la unidad importante no es la del movimiento obrero, sino la de su "movimiento democrático".

Al configurar una organización de masas dependientes de la organización política, como un puro apéndice se aisla de esa organización a numerosos militantes obreros, a la gran mayoría de los trabajadores que no tienen claros los objetivos de la organización política; se está, por tanto, en contra de crear una sola organización de masas que agrupe a la gran mayoría de los trabajadores. Pero cuando se actúa de esta forma es porque esa organización política necesita TENER UNOS CUANTOS OBREROS. No importa que no se construya una organización de masas unitaria y amplia, que estaría en la línea de los intereses de la clase obrera; lo que interesa es disponer de unas cuantas CC.OO. de empresa para poder enseñarlos a otros sectores (pequeña burguesía, profesionales, etc.). No es el movimiento obrero, primero y después, las alianzas posibles. Eso sería una táctica revolucionaria. Es, por lo contrario, una organización pequeñoburguesa que defiende intereses de esas capas y que va a buscar ayuda a los obreros; pero como la mayoría de los trabajadores no están dispuestos a luchar por esos intereses, se rompe la unidad de la organización de masas en nombre de la eficacia, es decir, en nombre de la utilidad que puede reportar la organización de masas a los intereses de otras capas. Continuemos con la historia de sectores.

Segundo.- Esta el asunto del Bajo Llobregat. La historia es bien conocida. ¿Qué argumentos se dan para romper la unidad? el poderoso argumento de la eficacia. Veamos que dice la contestación de Coordinadora de Barrios:

"El único criterio que debe regir la actuación de Comisiones es el de efectividad y una precipitación de este tipo que podría dar origen a tensiones y que nos obligaría a preocuparnos más de nuestras cuestiones organizativas internas (!!) que de la lucha de masas haría que nuestra Organización de Comisión dejara de ser efectiva". (13)

¿Por qué se vuelve a romper?. Aquí no está el asunto de las elecciones, pero el problema es el mismo. Plataformas es poco eficaz porque las cosas se discuten demasiado y no se hacen a menos que hayan sido comprendidas por las CC.OO. Entonces ¿cómo van a poder luchar por la República? ¿cómo van a poder formar parte de los Comités Populares Republicanos? Plataformas no comprenden que se debe luchar por la República, las CC.OO. de Plataformas no lo entienden. EL GRADO DE UNIDAD alcanzado en Plataformas es excesivamente "bajo" como para que se puedan imponer consignas a favor de la República. No importa que ese grado de unidad corresponda a amplios sectores conscientes del proletariado que, además, han roto con una tradición revisionista. Constituye un grado de unidad "bajo" desde el punto de vista revisionista; en realidad es un grado de unidad más elevado y más avanzado po



liticamente que el de todos los revisionistas simplemente porque responde al grado de unidad de la clase y de los intereses de la clase y no a los de la burguesía. Lo importante para BR, es que su grado de unidad es "baja"; por consiguiente no sirve a los intereses de Br., no es eficaz. Solución: se rompe la unidad

Tercero, - El 8 de marzo. Existía una situación de importante agitación y descontento en el Bajo Llobregat, pero, ¿era preciso salir a la calle e intentar una Jornada General de Lucha?. ¿A quien beneficia lo que BR (Estrella Roja 21) ha calificado de "unas de las mayores concentraciones policíacas de los últimos años"? No precisamente al movimiento obrero. Lanzar acciones a la calle exponiendo a los elementos de vanguardia a la represión pura y simple no contribuye a organizar. De lo mismo, para sus intereses. No estando por los verdaderos objetivos del proletariado, no importa que acciones de este tipo no correspondan a las necesidades reales del movimiento obrero. Basta que correspondan a sus necesidades. Que es así lo muestra el análisis terriblemente subjetivo de la jornada del día 8. Hasta el propio PSUC reconoció el fracaso. BR lo convierte (como veremos mas abajo) en un fabuloso éxito. ¿A quien beneficia realizar un análisis tan profundamente subjetivo y falso? ¿Qué se intenta demostrar con un éxito inexistente?. Para BR no importa que el movimiento obrero no haya avanzado con esa jornada: se movilizaron unos cuantos obreros al lado de los otros sectores y eso ya basta. Veamos lo que dice el Estrella Roja 21:

#### "Preparación de la jornada"

El viernes de 3 manifestación en Verdún

El sábado, 4, en Gracia

El día 7, martes, manifestación en la Plaza del Centro y Calle Vallespir.

Distribución de ACCION Y PRENSA OBRERA en las puertas y comedores de las fábricas de Barcelona, Vallés Bajo Llobregat y Badalona. Distribución de 200.000 octavillas en Barcelona, 35.000 en Valles Oriental y 10.000 en Badalona-San Adrián. En la Universidad se celebran Asambleas y comienza la huelga a partir del día 6, los estudiantes de institutos inician también una serie de asambleas.

El día 5, domingo, tiene lugar una asamblea que reúne a 80 profesionales para discutir la participación en la jornada del día 8 y la coordinación entre los sectores movilizados, la lucha contra la represión y la solidaridad con el mov. obrero.

El día 7, martes, se celebra una asamblea de maestros -150, participantes- para concretar la lucha de este sector después del 14 de febrero, y su participación en la jornada del día 8 (...)

En Barcelona hay paros y asambleas en diversas empresas. Pegaso-Zona Franca: hay paro total durante 1/2 hora, que en algunas secciones se prolonga hasta tres horas; a la salida hay asamblea y concentración. En Pegaso-Sagrera hay asamblea. En Flamagas se celebra asamblea en el comedor. En Hispano-Olivetti el primer piso paro media hora. También ha habido movilizaciones, en grados diversos, en MAQUINISTA, Cispalsa, Seguros, Catex, etc." (14)

Afirmaciones del tipo "Distribución de Accion y Prensa obrera en las puertas y comedores de las fábricas de Barcelona, Vallés, Bajo Llobregat y Badalona" ¿a quién van dirigidas?. Cualquier militante de CC.OO. sabe que no se distribuye



la propaganda por arte de magia en "las puertas y comedores de las fábricas...! de Barcelona, etc.". Es igual que se distribuyera Acción y Prensa Obrera en 10 empresas (2 en Barcelona, 6 en Bajo Llobregat, 1 en Valles y 1 en Badalona), es lo mismo que afirmar lo que dicen.

¿A quien beneficiaría ese triunfalismo desmedido? Se reparte propaganda en las fábricas de toda Barcelona, se celebran manifestaciones el 3,4,7, (como si no se supiera quien realiza una fantasma de BR), asambleas de ... ¡universitarios, profesionales y maestros, ¡Menuda casualidad! ¡No hubo ninguna asamblea para preparar la jornada en ninguna fábrica! Pero no importa ...! Con la distribución de propaganda y las asambleas universitarias de profesionales y maestros ya basta. El mov. obrero no avanza, pero es igual. Y suerte tenemos que BR afirma cosas tan tranquilizadoras como que:

"Por otra parte, los planteamientos totalmente subjetivos y triunfalistas ya se han superado sobradamente entre nosotros como para caer sin necesidad alguna en ellos" (15)

porque si habiéndose superado nos colocan las mentiras del siglo ("movilizaciones en grados diversos en Maquinista, Cispalsa, Seguros, Catex, etc.": en la referencia a las diversas compañías de seguros no puede afirmarse porque estaban luchando por el convenio, pero en la que atañe a Maquinista, Cispalsa y Catex puede asegurarse que no hubo ninguna acción ¿que no sería si no tuvieran superados los planteamientos subjetivos y Triunfalistas?. En este mismo sentido, al hablar de la solidaridad con el Ferrol afirmaban:

En Barcelona la solidaridad ha sido también inmediata en numerosas fábricas, El grabado mismo se hicieron asambleas y paros en Pegaso-Sagrera, Pegaso-Zona Franca, que hizo un paro general de 1 hora, Hispano-Olivetti donde pararon tres cadenas, Aiscondel, Bajo Llobregat, Clausor, en huelga continua de solidaridad con la Bazan" (16)

¿Qué sentido tiene hablar de Bajo Llobregat o de Clausor en huelga continua en solidaridad con la Bazan? ¿Es que sabemos donde está el Bajo Llobregat? ¿Es que no sabemos que Clausor estaba en huelga defendiendo unas reivindicaciones determinadas antes de la de Bazan?:

Todo este cúmulo de mentiras y de análisis subjetivos de la realidad, intentando mostrar una situación que no existe, solo beneficia al enemigo y no nos beneficia a nosotros. Una política que nos beneficia, que no contribuye a crear unas organizaciones poderosas, y que, por el contrario, realiza unos análisis falsos de la realidad intentando mostrar lo que no es, constituye una política revolucionaria sino una política revisionista.

Cuarto, - el 20 de abril.

La jornada del 20 de abril está en la misma línea que la del 8 de marzo. Ya es el momento de pasar a la acción en la calle, aunque no existan condiciones (para un análisis más detallado del 20 de Abril ver "Lucha Nº6" "Lecciones políticas del 1º de Mayo").

Junto a todas estas acciones generales se suman, en el trabajo de BR, los mismos vicios que configuraban toda una práctica revisionista: asambleas abiertas (Bajo Llobregat), falta absoluta de normas de seguridad, desprecio hacia la represión,



etc. Y ello, como se ha visto, en el proceso a las CC.OO. de Barcelona, no constituye una característica aislada de la actuación de determinadas organizaciones, sino que se encuentra profundamente ligada con la estrategia revisionista.

Nuestra posición frente a las Organizaciones de Masas

La alternativa política que fue, y es al trabajo de base, el ligarse a las masas como condición previa para realizar la política comunista. En este sentido nuestras oposiciones fueron: introducidos en las empresas y ligarse a las CC.OO. existentes en las empresas. Por otra parte, no volver a caer en el proceso anterior de la política parlamentaria típica del revisionismo. Esto es lo que indicaba dentro de las CC.OO. del PCE: significaba formar parte de una coordinadora burocrática.

Estas opciones significaban trabajar con la gente que había roto en la práctica con los métodos burocráticos, legalistas que caracterizaron el proceso de las CC.OO. como hemos visto antes; es decir, gentes dispersas que no se coordinaban. Los elementos políticos de estas gentes eran: reconocimiento de la necesidad del trabajo de base, su ligamen con las empresas y el rechazo de la política del PCE. En esta línea entramos en Plataformas e intentamos coordinar a todos los militantes dispersos de CC.OO. En este mismo sentido se inscribía la superación de la dispersión a través de la coordinación sobre unas bases mínimas.

Avanzando en el nivel de Coordinación se llegó a un acuerdo de principios sobre la cuestión de las elecciones sindicales: en Plataformas entre zona Andrés, Pueblo Nuevo y, más tarde, se constituyó Bajo Llobregat: se traza una barrera entre el revisionismo y el resto del movimiento obrero en cuanto a la política frente a la CNS.

Plataformas representan, no obstante sus evidentes limitaciones, un avance a nivel de masas, con respecto a la práctica anterior, la rotura con unas prácticas revisionistas.

La unidad de la organización de Masas

El aspecto central de la unidad pasa por resolver previamente la cuestión de qué es una organización de masas y qué necesidades debe resolver.

"La lucha de clases en España se encuentra en una fase más agudizada; a mayor incapacidad de los capitalistas para resolver las contradicciones planteadas, mayor aumento de la lucha de los trabajadores y, por consiguiente, mayor represión. Esta realidad determina que la organización obrera debe:

- 1.- adaptarse a la realidad de la lucha de clases
- 2.- estar en condiciones de crear y extender la lucha de todos los trabajadores por sus necesidades reales y desarrollar positivamente el m.o. en su lucha contra el capitalismo.

Esto significa entender dialécticamente (es decir, en movimiento) y no de forma estática, la lucha de clases; o dicho de otro modo, las CC.OO. no pueden tener unas bases de actuación y unos principios de organización definidos de una vez para siempre, sino a medida que la lucha de clases se desarrolla debe ir adaptando las formas organizativas y las reivindicaciones que reflejen las necesidades objetivas en cada momento. De no ser así, si mantenemos a las CC.OO. en las mismas bases de actuación y la misma táctica de hacer, por ejemplo, dos años, impediremos que el m.o. español precipite la crisis del capitalismo, iremos a remolque de las luchas obreras y facilitaremos la maniobra de los capitalistas" (17)



En el mismo número precisábamos los objetivos por los que deben de luchar hoy las CC.OO.:

"La organización de CC.OO. que debemos desarrollar en estos momentos debe responder a las necesidades actuales de la lucha de clases:

Elaboración de un programa reivindicativo común a todos los trabajadores que reúna las necesidades fundamentales de estos momentos: 400 ptas. diarios de salario, 40 horas semanales, 100% del salario en caso de enfermedad, accidente o jubilación, 40 días de vacaciones.

Crear, potenciar y desarrollar la organización en la empresa en torno a estas reivindicaciones, que son las fundamentales de todos los obreros.

Organizar a todos los trabajadores que, independientemente de su ideología, están dispuestos a luchar contra los capitalistas y su Estado.

La organización de Comisión de la empresa debe ser clandestina y permanente" (18)

La lucha por las libertades políticas fue desarrollada en el Lucha 2 y se incorporó como uno de los pilares básicos, junto a las reivindicaciones contra la opresión económica, de los objetivos por los que luchan las CC.OO.

Sentada ya esta cuestión (que es una org. de masas y porque objetivos lucha) pasamos a la cuestión de la unidad. Esta se centra en aquella práctica y definición teórica que permite realmente luchar por los objetivos mencionados, pasa por las formas organizativas que consolidan la organización de masas. Es en este punto donde se centra la cuestión de la unidad: la estrategia revisionista, con su táctica consecuente, se opone de hecho a que las organizaciones de masas puedan responder a las necesidades de la clase. La rotura con la práctica revisionista empieza con el reconocimiento de que el revisionismo, la práctica revisionista, no está en la línea de creación de auténticas organizaciones de masas, es decir, de organizaciones que respondan a las necesidades actuales de la clase obrera. Al colocar a las CC.OO. a remolque de una política revisionista, se olvidan de las necesidades de la clase; por ello, la unidad de la organización de masas debe hacerse sobre la base de una política que responda a las necesidades objetivas de las masas, es decir, de una política que responda la práctica revisionista; la unidad debe hacerse con todos aquellos elementos que hayan roto, en lo fundamental, con la práctica revisionista. Ello no significa que la mayor parte de estos elementos no tengan opiniones contrarias a nosotros y reaccionarias incluso en determinadas cuestiones, pero siempre debemos valorar a qué hacen referencia; debemos ver siempre si se refiere a cuestiones relacionadas con la organización de masas o no.

Los revisionistas no están por una política de masas consecuente, sino por una política revisionista; por ello, su actitud no se encuentra en la línea de creación de auténticas organizaciones de masas y, en consecuencia, no están por una política de unidad, sino por unas organizaciones que puedan instrumentalizar en beneficio de su política. Frente a ellos, los comunistas debemos defender la línea de masas y difundir la política de unidad del movimiento obrero; esto significa que es conveniente trabajar en sus organizaciones, ligarnos a los elementos más sanos y llevar una lucha ideológica contra el revisionismo, desligar a la base de sus dirigentes, llevar a la base una política de masas, etc. Es sobre es



ta base, la de los principios correctos, que podrá plantearse una política de unificación de las distintas organizaciones obreras.

Centrada la cuestión de la unidad alrededor de la rotura con la práctica revisionista, vemos en que aspectos se ha materializado dicha rotura en Barcelona.

1.- Rechazo de la política legalista:

Rechazo que se ha concretado en el boicot a las elecciones sindicales. En este sentido es importante recordar que Plataformas, con todas sus limitaciones, fue la única que llevó hacia adelante la política del boicot. Reconocimiento de la clandestinidad.

2.- Rechazo de la instrumentalización de la organización de masas

3.- Rechazo de la concepción subjetiva revisionista de no valorar las propias fuerzas y lanzarse a acciones aventuristas que no corresponden con el grado de organización.

Este rechazo se materializa en la afirmación de que el trabajo de empresas, la organización y creación de CC.OO., constituye la principal tarea ahora.

Estos puntos de acuerdo señalan que en Barcelona un sector considerable de las CC.OO. han roto con el revisionismo. Esto no debe confundirse en los principios que determinadas de estas organizaciones tengan (negación de la necesidad del Partido, anticomunismo más o menos velado, etc). Estas cuestiones deben tratarse a nivel político. Es decir, ante la negación de la necesidad del Partido sostendremos la necesidad histórica del mismo; frente a la negación de la lucha política, nosotros la afirmaremos y defendaremos; ante la negación de la necesidad de la teoría, sostendremos una mil veces que sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario; ante su tendencia a quedarse dentro de la empresa y no plantearse las luchas generales nosotros impulsaremos la coordinación y el apoyo a cualquier combate; ante sus críticas a los países socialistas afirmaremos una y otra vez la continuación de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado, etc.

En definitiva, sostendremos totalmente la siguiente afirmación del camarada Mao Tse-Tung, que sintetiza nuestra concepción:

"En todo trabajo que se realiza para las masas, se requiere partir de sus necesidades y no del buen deseo de un individuo. Sucede con frecuencia que las masas necesitan objetivamente un cambio determinado, pero que subjetivamente no tienen todavía conciencia de esa necesidad y no están dispuestas o decididas a realizarlo. En tales circunstancias debemos esperar con paciencia. No debemos reglizar el cambio hasta que, por efecto de nuestro trabajo, la mayor parte de las masas haya adquirido conciencia de la necesidad de este cambio y tenga el deseo y la decisión de hacerlo. De otro modo nos aislaremos de las masas. Todo trabajo que requiera la participación de las masas resultará ser mera formalidad y terminará en el fracaso si las masas no están conscientes de la necesidad de ese trabajo ni se muestran dispuestas a participar en él".



## NOTAS

- (1) Lucha nº 5
- (2) Para este análisis nos basamos fundamentalmente en el artículo "Proceso a las CC.OO. de Barcelona", publicado en "Lucha de Clases", nº 2
- (3) Lucha de clases, nº 2, paginas 2 y 3.
- (4) Lucha de clases, nº 2, paginas 4 y 7.
- (5) Lucha de clases, nº 2, paginas 7 y 9.
- (6) Lucha de clases, nº 2, pagina 10
- (7) Lucha de clases, nº 2, paginas 16 y 17.
- (8) Lucha de clases, nº 2, pagina 17
- (9) Lucha de clases, nº 2, paginas 18 y 19.
- (10) Lucha de clases, nº 2, paginas 19 y 21.
- (11) Mundo Obrero nº 8, año XLII, 15 abril 1972, paginas 4 y 5.
- (12) Estrella Roja nº 21, pagina 2
- (13) "Sobre un acuerdo erroneo". Coordinadora de Barrios del Bajo Llobregat, enero 1972, pagina 2
- (14) Estrella Roja nº 21, pagina 2
- (15) Estrella Roja nº 21, pagina 3
- (16) Estrella Roja nº 21, paginas 9 y 10.
- (17) Lucha, nº 1, paginas 4 y 5
- (18) Lucha, nº 1, pagina 6